



# como FERMENTO



...de vida

COMUNIDADES ADSIS. REVISTA 26. MAYO 2016



# Sumario



Terremoto en Ecuador.  
páginas 4-8



24

Fermento de Transformación  
en la historia

## EDITORIAL

**04 Y AL VER LA MUCHEDUMBRE  
HAMBRIENTA, SINTIÓ COMPASIÓN DE ELLA**  
Reflexión de Josetxo García en a los tres días del terremoto.

**06 SALDREMOS ADELANTE**  
Reflexión de Mns. Julio Parrilla y Juan Escalera

**08 FERMENTO DE FRATERNIDAD**  
COMUNIDAD DE GIPUZKOA Y ROMA



**14 FERMENTO DE INTERIORIDAD**

Ser fermento de una interioridad contemplativa y encarnada. Santa María del Mar.

Dios en la vida cotidiana. Portoviejo

Estuve en la cárcel y me fueron a ver... Desde Temuco.

**20 En las Estructuras**

Involucrarse en la política es una obligación para un cristiano. Oscar Seco

**22 Con los vecinos**

ADSIS ATAJO: «SENDAS DE ESPERANZA»

**24 FERMENTO DE TRANSFORMACIÓN EN LA HISTORIA**

EL ALTO: El espíritu en el mundo aymara y quechua. Alfonso López.

Intuición en El Alto. Junior

Adsis, diez años compartiendo magia en Baroke. Carlos Melgar.

Iglesia en Camino: ¿Qué vamos a hacer en Togo?. Begoña Martínez.

**30 La Pascua**

Reflexiones de algunos jóvenes en torno a la Pascua Adsis.

**32 Experiencias Adsis**

**34 Entrevista: Cada día es una victoria**

**AYÚDANOS  
A MEJORAR**

Escribe tus opiniones y propuestas a [hola@adsis.org](mailto:hola@adsis.org)  
ó realiza la encuesta de la revista en:  
[presenciaadsis.org/encuesta/](http://presenciaadsis.org/encuesta/)

visita nuestras webs:  
[presenciaadsis.org](http://presenciaadsis.org)  
[adsis.org](http://adsis.org)

Edita: Adsis.  
Miguel Aracil, 54  
28035 MADRID  
TEL.: 91 373 25 95

Servicio de Comunicación:  
[hola@adsis.org](mailto:hola@adsis.org)

Diseño y Maquetación:  
[capitanquimera.com](http://capitanquimera.com)

Imprime: PRINTHAUS.  
[printhus.es](http://printhus.es)

DL: BI-1727-2013

Puedes enviar sugerencias o contenidos para la revista, al mail:  
[hola@adsis.org](mailto:hola@adsis.org)

Serán publicados en la misma o en la web [presenciaadsis.org](http://presenciaadsis.org) dependiendo del tipo de contenido y la caducidad de los mismos.



n°26

Agradecemos la disponibilidad y servicio a todos los que colaboran con los contenidos fijos de la revista, a los autores de los contenidos específicos de este número, y a las personas que han colaborado en la localización y contacto con los autores de los mismos.



# ser presencia DE FERMENTO

Queridos amigos y amigas:

Vivimos en un mundo que no cree demasiado en las grandes transformaciones, ni en los cambios profundos. Las grandes utopías de otros tiempos, que prometían una sociedad nueva, se han ido desvaneciendo por la imposición de un poder pragmático y económico que domina las políticas y los valores de hoy día. De ahí surge un realismo aplastante, que frecuentemente lleva a pensar que “es imposible cambiar las cosas”.

Derivado de todo ello ha ido surgiendo un modo de vida que exalta lo individual en detrimento de lo comunitario, y como consecuencia genera un relativismo donde todo resulta irrelevante si no sirve a los propios intereses inmediatos. Y así surge también una degradación que empuja a unas personas a aprovecharse de otras y a tratarlas como mero objetos. Se entra en una lógica en la que todo vale con tal de producir un beneficio personal. Las relaciones y la convivencia se convierten en algo utilitario y los que menos tienen en material de descarte.

Frente a esta lógica que conduce a la degeneración humana, a todo tipo de injusticia y manipulación de los más débiles, surge otra manera de

situarse ante la realidad: la de aquellos que creen en los cambios lentos pero profundos, y por ello invierten lo mejor de sí mismos en la transformación de este mundo, la de aquellos que se convierten en fermento de vida y esperanza.

Ser fermento significa vivir inmersos en la realidad, conociéndola, creyendo y amando el mundo y su historia. Lo cual implica observar, empaparse, mezclarse con los jóvenes y los pobres para poder descubrir los movimientos internos de cada hombre y de cada mujer, para descubrir el misterioso crecimiento del amor de Dios. Significa también tener una gran confianza en la fuerza transformadora de lo pequeño (Mt 13, 33; Lc 13, 20-21) Una cantidad muy pequeña de levadura fermenta una gran masa de harina.

Ser presencia de fermento es vivir presentes en medio de la realidad, preñándola de palabras y gestos provocadores. Es vivir la urgencia de proclamar la fuerza del Reino que supera las posibilidades constatables para poner en marcha dinamismos sorprendentes; siendo servidores humildes de lo posible, cultivar el misterio de lo imposible

Me alegra presentar este número de la revista, dedicado a compartir

“  
*Ser fermento significa  
vivir inmersos en la  
realidad, conociéndola,  
creyendo y amando el  
mundo y su historia*”

experiencia y reflexión de hermanos y comunidades Adsis, que intentan ser fermento de la vida nueva del Reino allí donde están, en diferentes contextos y perspectivas. En ella podemos ver una riqueza de vida y presencia en medio de la gente; presencia sencilla y significativa, que alienta la esperanza y el deseo de seguir construyendo un mundo nuevo; testimonios que nos hablan de una manera creyente de situarse ante la realidad, que percibe la fuerza transformadora de lo pequeño, el impulso de vida nueva en tantos jóvenes y pobres de nuestro mundo.

Que podamos gustar y recrear en la imaginación los testimonios que se nos ofrecen, y que nos animen a seguir creyendo en la potencia del evangelio, en la vida compartida y entregada como fermento de un mundo nuevo.

**Fermín Marrodán Goñi**  
Moderador General Adsis



# Terremoto en Ecuador



“ Y al ver a la muchedumbre hambrienta, SINTIÓ COMPASION DE ELLA...”

## *A los tres días del terremoto de Ecuador.*

El día sábado 16 de abril, cuando ya estaba anochecido, ( eran las 18,58 h.) cayó una terrible oscuridad sobre el Ecuador de la que miles de familias no consiguen salir de ella ni superarla.

Ya pasaron 72 horas desde que el terremoto sacudió las seis provincias del país que están mas al norte y junto al

océano Pacifico; ya pasaron 72 horas desde que se derrumbaron cerca de 2.000 edificios y casi 20.000 personas quedaron sin hogar; ya pasaron 72 horas desde que muchísimas personas no pudieron escapar a la fuerza que se abatió sobre su casa o lugar de trabajo, derribándolo todo y quedando atrapadas entre los escombros, de ellas ya

se recuperaron bastantes con vida, ( milagrosamente hoy rescataron a cinco ) pero ya van mas de 500 fallecidas.

Hoy mismo impresionaban las imágenes en las que se veían a muchos bomberos y rescatistas rodeando un edificio en ruinas que fue hasta el sábado un centro comercial en Manta,



Por eso las imágenes de tantas personas compartiendo hasta lo que no tienen, tantas personas dedicando horas y horas, trabajando en cadena y con gran esfuerzo para que lleguen todos esos medios a los damnificados lo antes posible, a través de carros propios, camionetas, volquetas, aviones,...es un enorme fogonazo de LUZ, de ESPERANZA, de FUTURO NUEVO, DE CREER, CUIDAR Y PROTEGER TODA VIDA, ESTE PUEBLO TIENE FUTURO.

También cuanta luz están ofreciendo todos los voluntarios que están participando en las tareas de mover escombros, de repartir ayudas y buscar vidas, los médicos, psicólogos, los bomberos y rescatistas, ( están trabajando cerca de 800 de 16 países) que vinieron a ofrecer sus conocimientos y experiencia, el apoyo de naciones hermanas y de otros países, la ONU,...todo será necesario y más, habrá que permanecer acompañando a este pueblo a reconstruir viviendas, tejido social, trabajo, infraestructuras,... en esas aldeas y ciudades: todo recién está comenzando.

Por todo esto y en este tiempo Pascual, estamos contemplando al Señor Jesús Resucitado iluminando la vida de su comunidad y abriendo un nuevo día, venciendo la oscuridad, y le escuchamos una vez más: “ Jesús al ver a la muchedumbre hambrienta y perdida, al ver al ciego, al ver a la viuda, al ver al asaltado del camino,...SINTIO COMPASION y les dio la buena noticia, los curó, les dio la vida, sanó sus heridas y los cuidó en la posada toda la noche”, ¡ cuantos miles de samaritanos están curando y sirviendo en estos días en el país !. Damos muchas gracias a Dios Padre y Madre por este don que regaló a este pueblo ecuatoriano.

Josetxo García.  
Parroquia de la Inmaculada de Iñaquito. Quito,  
19 de abril de 2016

todos en absoluto silencio y sin moverse para que pudieran escuchar la voz de un joven atrapado entre los escombros y ubicarlo: hoy para ese joven se hizo la luz, consiguieron sacarlo prácticamente ileso. Como milagrosamente en Portoviejo salieron ilesas 60 catequistas que estaban en una casa de encuentros; al comenzar el terremoto se iban cayendo las paredes de la sala, bajaron las escaleras y pudieron llegar a la calle. Esa terrible oscuridad también la están sufriendo tantas personas y familias que lo perdieron todo, absolutamente todo y están con sus hijos a la intemperie, en los caminos, en los estadios de futbol, en aeropuertos cerrados, en la calle, bajo lonas de plástico y sin nada, esperando, pidiendo la ayuda que poco a poco les ira llegando.

Pero no todo es oscuridad. La mañana del domingo en Quito y en otras ciudades del país, de la manera mas espontanea, conforme iban llegando las primeras noticias del terrible desastre, se fue generando un movimiento ciudadano de solidaridad que sorprende, asombra y conmueve.

En estos tres días son miles y miles las personas que se movilizaron en apoyo de los afectados por el terremoto, llevando a los puntos de recogida, todo tipo de alimentos, agua, ropa, enseres para cocinar, cobijas, colchones, me-

dicinas, herramientas, etc. Ayer las góndolas de los centros comerciales estaban vacías por las compras para los damnificados, en los supermercados estaban los carros llenos de comida a rebosar a la puerta, esperando a la camioneta que pasara a retirarlos y llevarlos a los lugares de clasificación, las farmacias también desabastecidas de muchas medicinas apropiadas para estas situaciones de emergencia. Se convirtieron en CENTROS DE ACOPIO las parroquias y capillas, las escuelas y colegios, las empresas y centros comerciales, ministerios y centros públicos del gobierno,...En estos puntos de acopio se pasan todo el día cientos de personas clasificando, ordenando, metiendo en cajas de cartón, en fundas todo lo que iba llegando. No solo los particulares se han volcado, también las instituciones, las empresas, con más medios hicieron lo propio.

Da la impresión de que todo el país no es que esté participando en un evento solidario dando de lo que le sobra, sino que le sale de natural ser solidario, mejor: SER COMPASIVO, com-padeciendo, con-sintiendo y sufriendo en carne propia lo que les está pasando a otros hermanos ecuatorianos, y una “compasión hasta que duela”, ( como decía San Alberto Hurtado sobre la calidad del amor ).

# Con la ayuda de Dios y la solidaridad de todos SALDREMOS ADELANTE

*El terremoto que ha asolado nuestra costa del Pacífico, fue el sábado, día 16 de abril, a las 7,00 h de la tarde. De noche. Las sombras envolvían el desastre y sólo en la mañana del domingo nos dimos cuenta de sus dimensiones... Especialmente, la provincia de Manabí aparecía devastada. Portoviejo, la capital, se llenaba de escombros: casas, hoteles, centros comerciales, se vinieron abajo y hoy esconden cantidad de cadáveres y alguna gente con vida que grita y pide socorro.*

Mns. Julio Parrilla

La cifra oficial de muertos, en este momento, llega a los 272, pero serán muchos más. Los heridos pasan de 3.000 y la gente que necesita ayuda ronda las 100.000 personas. Son las cifras del momento. El futuro inmediato irá desvelando la realidad.

Este flagelo ocurre en momentos complicados para el país. Los excesos de la naturaleza nos acompañan siempre: antes eran las inundaciones por el invierno. Y, poco antes también, la erupción del Cotopaxi. Ahora este terrible sismo que deja al país en situación crítica. Económicamente, la recesión por la caída del precio del petróleo nos había puesto contra las cuerdas. Así que llueve sobre mojado... Será duro salir adelante y afrontar de forma eficaz este enorme agujero que se abre bajo nuestros pies.

Como ocurre siempre entre nosotros, el dolor deja también en evidencia la solidaridad. Pasado el momento álgido del desastre, todo el mundo participa y trata de dar una respuesta. Emociona el ver a tanta gente movilizada. Todo

el mundo quiere hacer algo, aunque no se sepa bien qué es lo más urgente. Poco a poco, la solidaridad entrará por los cauces de una mayor racionalidad y organización. En países como el nuestro la capacidad de reacción es siempre lenta y deslavazada, pero el alma ecuatoriana está ahí presente, compartiendo dolores y necesidades.

La Iglesia trata de hacer su parte, acompañando al pueblo. Este es nuestro signo distintivo: acompañar, en lo bueno y en lo malo, en la salud y en la enfermedad, en la vida y en la muerte. En estos dos escasos días (ayer, domingo, la gente copaba las iglesias) hemos repetido insistentemente que hay que fomentar cuatro actitudes: confianza en Dios, que no abandona a su pueblo, unidad, manos a la obra y oración. Son esos momentos en que las diferencias y los colores políticos, sociales o económicos quedan relativizados y diluidos en medio de la tragedia. Es el momento de sentirnos hermanos, amigos y compañeros. Es el momento en el que Dios nos quiere humildes,

resistentes, solidarios y fraternos. Es el momento de sembrar esperanza.

A lo largo de estos días nos uniremos a tantas iniciativas de ayuda. Todas las diócesis organizaremos colectas, recogida de víveres no perecibles, ropa, kits de aseo, etc. Por desgracia, somos expertos en aguantar. Así, poco a poco, la desgracia se va convirtiendo en gracia. La emoción por el dolor es sustituida por la emoción de colaborar y de hacer todo lo posible por sacar el país adelante.

No dejen de ayudarnos. En momentos así, la aldea global se convierte en una inmensa oportunidad para decirnos a nosotros mismos que somos humanos, que no dejamos de serlo, a pesar de la dureza de la vida, de la política o de los intereses inmediatos.

Hace algunos años, en los estadios de fútbol del país, se gritaba: "Sí, se puede". Ahora toca gritarlo en medio de los escombros... Con la ayuda de Dios y la solidaridad de todos, saldremos adelante. Ese es el grito de nuestro pueblo.



Hay momentos en la vida que se pone a prueba todo. Y uno de ellos es lo acontecido con el terremoto de la costa Ecuatoriana. Estamos en Portoviejo, una ciudad devastada. Con el terremoto de 7,8 la vida por acá ya no sigue igual. Son muchos los fallecidos, muchas las casas, comercios e industrias derruidas. Todos tenemos conocidos, familiares y amigos que están pasando por la peor desolación con pérdidas irreparables.

En un primer momento lo urgente es abastecer de alimentos y de lo más imprescindible a cada familia y evitar que haya más víctimas por el riesgo de derrumbes (muchos edificios están en ruinas y siguen desplomándose).

Esta catástrofe tiene consecuencias en el presente, a medio y a largo plazo. Los que hemos salido ilesos, estamos para acompañar, consolar, animar e in-

vitir a la solidaridad y a poner lo mejor de cada uno para aliviar tanto dolor y sufrimiento.

Quiera Dios que con la ayuda de todos, podamos unirnos en lo fundamental, acrecentando la solidaridad de unos con otros y no cediendo ante la depresión, la tristeza, la desesperanza, el dolor que ocasiona, de un momento a otro, perder todo, muchos incluso la vida de los seres queridos, en un instante de sin sentido y desolación.

Que el Señor de la Vida aliente la esperanza de este pueblo de fe y generosidad y que nosotros podamos ser instrumentos de esa Presencia, cercana y amorosa de Dios que nunca nos abandona y menos en la mayor de las dificultades.

Tengamos siempre presente a los pueblos que más sufren y que con nuestra vida podamos ser instrumentos de reconciliación, de paz y de aliento, a imagen de Jesús que, poniendo su confianza en el Padre, se la jugaba permanentemente para aliviar el sufrimiento de los demás.





## Es posible compartirlo todo

*Somos la comunidad de Gipuzkoa. Queremos presentar lo que somos y hacemos. Para ello se nos ha ocurrido mostrarlo con una imagen, muchas fotos y algo de palabra.*

De SER al Hacer; un viaje de ida y vuelta: El SER nos lleva al hacer, a querer cambiar la realidad, a ser testimonio, a ser fermento; pero el hacer tira del ser, necesita del trabajo interior de la experiencia de vida fraterna, de la experiencia concreta de sentirnos amados, respetados e impulsados.

SER Fermento: lo entendemos como un movimiento circular (elíptico), un movimiento de ida y vuelta, que puede comenzar en cualquier vértice y te lleva de uno a otro. La misma fuerza que te hace salir te hace entrar. Necesitas de ambos movimientos.



### Sal y fermento

La sal y el fermento tienen algunas características comunes. Solos no tienen mucha utilidad. Se hacen notar aunque estén diluidos. Su función se lleva a cabo si entran en relación con otros elementos. La sal potencia el sabor, conserva. El fermento lleva a plenitud, hace crecer, lo que es promesa lo lleva a término. Una forma de ser y estar en relación.

jóvenes

voluntarios



### Fraternidad.

Para ser fermento hemos tenido que purificar. En las relaciones personales con los más cercanos, allí donde cada uno se muestra tal como es y baja todas las guardias, van apareciendo nuestros mayores defectos, los egos, ... Hemos tenido que hacer un proceso personal y comunitario de reconocer(nos) en nuestra realidad, trabajarla, y recrear/senear las relaciones fraternas.

La fraternidad es el ámbito de compartir lo que somos y tenemos, donde nos sentimos amados y acogidos por lo que somos, siendo este amor símbolo/sacramento del amor de Dios.

*Ser fermento en la fraternidad, es ayudar, impulsar al otro hacia su plenitud, a aquello que está llamado a ser,*



## La interioridad

El anclaje personal. Las raíces que alimentan a cada uno/a para ser y hacer.

En estos años en que la mayoría de los hermanos estamos en edad madura, cada uno/a ha ido perfilando la búsqueda, la renovación espiritual que va necesitando, intuyendo, para su crecimiento. Experimentamos, como dijo Ranher (...el cristiano del futuro o será un 'místico', es decir, una persona que ha 'experimentado'



algo o no será cristiano...), la necesidad de anclarnos en la mística, en lo profundo, en el misterio... cambiando formas, trabajando el silencio, la consciencia, la búsqueda de la relación personal con Dios... y compartiendo las vivencias con los hermanos.

La vida no la vivimos en compartimentos: la espiritualidad es fraternidad, es compromiso; el compromiso es mística, es contemplación del Misterio, me lleva a la fraternidad; la fraternidad es espiritualidad, es don y tarea.

fraternidad

interioridad

profesiones

hijos, padres,  
mayores

con otros, en red  
red de relaciones

empobrecidos y/o en  
riesgo de exclusión  
social

## Los compromisos

La salida hacia fuera, la transformación del mundo (aunque sea un poquito), el estar en el mundo de forma proactiva.

Qué hago, cómo lo hago, para qué lo hago, qué relaciones establezco, a qué le doy importancia, qué prevalece...

Cada hermano tiene sus ámbitos de compromiso en función de sus posibilidades, intereses, sensibilidad, de las necesidades, los momentos vitales. Pero el trabajo de cada uno revierte en la comunidad, es realidad comunitaria.

El compromiso incluye el trabajo de cada uno, la atención a la familia (crianza de los hijos, atención a los padres mayores...), la red de relaciones de amistad o vecindad.

El trabajo en red con otras comunidades del Movimiento Adsis, con otras organizaciones eclesiales y sociales; los voluntarios; los jóvenes de: colegios, institutos, PCIP, parroquias; la participación en Cáritas parroquial; proyectos de sensibilización; proyectos de atención a los que están en riesgo de exclusión o excluidos....







# La Fraternidad Adsis ROMA... comunidad plural

*Cuando viajamos fuera de Italia y encontramos personas nuevas, antes o después nos preguntan donde vivimos ... Cuando dices que vives en Roma, la mayoría no se molestan en disimular una mezcla de envidia y fascinación...acompañadas de expresiones de exaltación de la belleza de la ciudad y del recuento de las pocas, muchas o ninguna vez que han tenido la suerte o no de visitarla. Y casi sin dejarles tiempo de mayor reacción nos apresuramos a justificarnos o aclararnos con frases como "si bueno, es una ciudad muy bonita si vienes de turista, pero es compleja, es difícil vivir todos los días, en realidad Roma es ...un caos"*

Margarita Laparra

Después de más de 16 años de presencia Adsis en esta ciudad, probablemente nuestras palabras o valoraciones iniciales, no sólo no han cambiado, sino que se han consolidado sin remedio...pero junto a ello hemos acumulado, como piezas de un tesoro encontrado, una lista infinita de experiencias de fe, de compromiso, de solidaridad, de comunión eclesial, de fraternidad...riquezas de un valor humano y vocacional que nos llevan a amar este lugar, a estas personas, a

este Espíritu que aquí nos trajo y aquí nos mantiene y que tantos desde muchos lugares del planeta, piensan que en Roma sopla, o debería de soplar con intensidad distinta, abriéndose paso en lengua italiana con acento de Buenos Aires, en medio del caos y de la belleza. Estos son nuestros tesoros:

## **La casa abierta**

Por la comunidad de Roma no sólo han pasado un largo número de personas, sino que han VIVIDO muchas

de ellas. Desde hermanos y hermanas que dejaron sus ciudades y lugares de origen, hasta conocidos que querían empezar una aventura nueva, en otro estado, con otra cultura y otra lengua, o jóvenes y amigos que por una razón u otra necesitaban un lugar donde vivir o un lugar donde vivir con otros. Muchos trajeron su cultura, su idioma y en la Vida en Comun encontraron siempre espacio para su expresión y desarrollo. Y todos aprendíamos recíprocamente de lo nuevo que





## La fraternidad alargada o la familia fraterna

Actualmente convivimos cuatro nacionalidades distintas, polaca, rumana, española (provenientes de Bilbao y Valencia) e italiana. En casa se hablan frecuentemente tres idiomas distintos, aunque la lengua meta sea el italiano. Vivimos dos familias, una familia de asociados rumana, formada por Andrei, Iulia y Caterina, su hija de tres años. La otra, los valencianos Lluís y Marga con sus hijos Alessandro de nueve y María de ocho. Ángel, el hermano presbítero, (de Bilbao) y Aneta, polaca y hermana asociada. Y Almu, hermana célibe (también de Bilbao) que está viviendo por un año en Quito y regresará al finalizar la experiencia. Cuatro culturas, diferentes generaciones y variedad de estados de vida y de pertenencia. La familia Tanasa -Boros de hermanos asociados expresa así su experiencia "Han pasado dos años desde que vivimos en la comunidad y podemos decir que cada día es una experiencia nueva. Compartir la vida

llegaba, y se "mezclaba" con lo que ya había. Nuestra casa, propiedad de una congregación religiosa (Le Minime) es, sobre todo grande, lo que nos ha permitido una acogida, a veces espontánea, a veces programada, pero siempre dispuesta a compartir y valorar abiertamente cada posibilidad que se ha presentado. La casa ha sido nuestro proyecto de presencia más significativo y permanente a lo largo de estos años. El "ven y verás" ha sido un continuo que ha generado relaciones profundas y duraderas y opciones vocacionales que enriquecen continuamente nuestro carisma en este país. Nuestro amigo Daniele, al que conocemos desde hace cuatro años nos compartía "Conoci la comunidad a través de un asociado. Me gustó que eran "normales" con los pies por tierra; y viviendo la vida de todos los días consiguen ser útiles al prójimo, allí donde realmente lo necesita. Aunque en los últimos años haya habido cambios en las personas que forman la comunidad, esto no les ha impedido, ampliar la mirada, dando

vida a nuevas iniciativas en el territorio para ayudar a los que lo necesitan. Me acogieron enseguida, haciéndome sentir como en casa y parte integrante de sus iniciativas"



activamente, dando y recibiendo, nos ofrece una riqueza espiritual que, a veces, viviendo solos como familia es difícil de garantizar. Vivir como familia en comunidad nos permite vivir todo de manera más intensa: somos todos hermanos y hermanas y esto nos da la posibilidad de acoger la vida con todas sus diferencias, de idioma, nacionalidad, religión, cultura, porque sabemos que el vínculo que nos une es más fuerte que todo ello; es el Señor el que nos ha puesto en un mismo camino, y es su voluntad la que nos une y nos lleva a dejar aparte, diferencias y prejuicios, nos ayuda a afrontar las dificultades y a superar los obstáculos que surgen. Es la fe la que nos empuja a abrir el corazón y a acoger al otro, pero también a dejarlo en los brazos abiertos del Padre, sin miedo a ser criticados y con la confianza de ser acompañados. No somos hermanos de sangre, tampoco amigos o compañeros, somos hermanos y hermanas en el Señor, que se sienten amados y queridos bien, como en una familia, sin barreras de lengua, abiertos a la cultura del otro. En este clima podemos soñar juntos el Reino, podemos proyectar el futuro y llevar adelante nuestros proyectos”.

Fieles al impulso de la última Asamblea General de Adsis, tratamos de seguir viviendo lo nuevo, experimentando formas de vida compartida nuevas, con una implicación de identidades y pertenencias, con hermanos asociados que comparten la Vida en Común o hermanos asociados vinculados a la comunidad desde hace años, fieles y comprometidos con su presencia en esta ciudad. Nuestro hermano asociado Dario lo expresan con sus propias palabras: “ Fue en octubre del 2006 cuando, junto con Aneta y Andrei nos convertimos en los primeros asociados de la Comunidad Adsis de Roma: ¡Han pasado diez años, y si miro atrás parece que fue ayer! Co-

nocí la comunidad algún año atrás, estrechando con ella una relación de amistad y de fe compartida. Esto no era poco, por lo que me pareció natural responder positivamente a la llamada que los hermanos de la comunidad me hicieron. Hemos continuado viviendo juntos muchas experiencias: recuerdo los campos de trabajo en Rumania, innumerables retiros y mo-

interiorizamos y la vivimos en esta rica variedad.

Jesús nos ha saludado con la habitual humildad y la ternura de sus palabras en los días de Pascua, nos ha dicho: Non abbiate paura, un va teureti, ne bojeie sie, no tigueu por, no tengáis miedo. Los niños juegan en diversas lenguas, en la mesa se siente la belleza de los fonemas y la musicalidad



mentos de oración, liturgia y acompañamiento. Compartir las etapas más significativas de mi vida y de los hermanos/as, la gracia de poder conocer otras comunidades y a otros hermanos/as en los encuentros de Asociados y en la participación en la Asamblea General del 2013 y las experiencias de voluntariado con Cáritas de Roma donde he tratado siempre de llevar el “espíritu “de ser Adsis. He crecido como persona y como cristiano, en un tiempo que no es fácil ni para Italia ni para Roma, reconociendo en los pobres la presencia del Señor y en nuestra presencia cercana a ellos y a Cristo, el único camino para dar sentido a mi existencia”.

### La Parola

En nuestra capilla tenemos un altar dedicado a la Palabra de Dios, en él hay cinco biblias abiertas, son expresión de nuestra diversidad cultural y sensibilidades religiosas diversas. Leemos y escuchamos la palabra, la

de una diversidad que nos hace sentir ricos de culturas, para seguir viviendo la alegría del amor

### Diversamente jóvenes

Todos hemos superado los treinta años... menos los niños. Pero seguimos sintiéndonos “diversamente jóvenes”, buscando y sobre todo disfrutando del encuentro. Seguimos montando acciones que nos lleven a estar con ellos y a participar en iniciativas donde seguir aprendiendo juntos. Y siempre nos sorprenden

### Haciendo otras casas solidarias y fraternas :El Tetto y Carini

Vamos junto a los jóvenes y a veces de su mano, a la presencia solidaria y al compromiso con otros y para otros. Jóvenes voluntarios de la Casa Familia “El Tetto” o en la casa de acogida para estudiantes de “Carini”, donde una ya, larga lista de jóvenes han sido acompañados en su inserción roma-



na y universitaria desde hace más de diez años.

Nueva es siempre la presencia, que no cesa en su búsqueda, y desde hace un año la comunidad ha encontrado, junto con la Asociación “El Tetto” un lugar donde servir y acompañar a otras familias. A mujeres con sus hijos que se encuentran acogidas en esta “casa familia” , que quiere ser experiencia de hogar, de relaciones positivas , de amor y autonomía. Jóvenes , profesionales , familias colaboradoras empujamos y acompañamos desde las distintas capacidades y posibilidades de cada uno a mujeres y niños que también sueñan con hacer y construir su propia casa, alentados por una experiencia de acogida rica y diversa.



A proposito de diversidad y pluralidad, Salvatore, asociado de la comunidad de Roma, reflexiona:” Creo que la comunidad Adsis , como la propia ciudad de Roma, encarnan perfectamente esta alianza. Por lo que respecta a Roma, es fácil entender esta unión, tantas comunidades , cada una con su propio credo o carisma unidas por un mismo proyecto: seguir el Evangelio. Creo que la Comunidad Adsis de Roma-Torremaura es como una pequeña Roma : diferentes “sujetos” de diferentes procedencias, cada uno/a

con un proceso personal totalmente diferente del otro, pero unidos en un único proyecto: cosntruir el Reino. La diversidad ha sido siempre un punto de fuerza de la comunidad de Roma, y esta diversidad, desde mi primera cita con Adsis me sedujo y me llevo a enamorarme de este carisma. Fruto de la diversidad y del confronto con los hermanos he crecido y madurado en la fe, ha cambiado mi óptica cristiana y me ha trasformado en el que soy hoy: un hombre libre de “formas de opresión “ que vive libremente lo que

es, que se detiene ante lo esencial del Evangelio y que en lo pequeño trata de ser útil a los demás”

Después de leer estas palabras que tan espontánea y responsablemente han trasmitido mis hermanos y hermanas, y también guardando el silencio y escucha de otros, tengo que decir , que sí , que vivir en Roma , con” estos/as aquí y ahora”, es una experiencia que va más alla de la belleza y el caos. Simplemente es lo mejor que nos podía pasar.





“

*Mi primer objetivo fue crear un ambiente juvenil. Para ello creo que al principio hay que dar mucho y exigir poco.*

## Ser fermento de una interioridad contemplativa y encarnada

Antonio Manuel Reina

### *Haciendo camino con los jóvenes de la Basílica de Santa María del Mar.*

Cuando presidí mi primera misa de domingo por la tarde, en Santa María del Mar (Barcelona), en seguida me di cuenta de que aquel era uno de esos lugares privilegiados donde todavía, de vez en cuando, asomaba algún joven e incluso participaba en la eucaristía. Más o menos al tercer domingo, y aunque todavía no tenía plan alguno, al final de la misa anuncié: “Si hay algún joven que quiera compartir su fe con otros jóvenes en una comunidad juvenil, que hable conmigo al final de la misa”. Ese

domingo se acercaron dos, Ezequiel y Natalia. Él argentino, ella checa. Un primer signo de la realidad multicultural que iba a encontrarme allí. Y les dije: “Pues sois los primeros, pero seguro que el domingo que viene se apuntan más”. Y así fue. Siete días más tarde ya éramos cinco y comenzamos a caminar. Todos los domingos he repetido el mismo anuncio desde entonces, e invito a los jóvenes que ya forman parte de la comunidad a que acojan a los nuevos. Ahora somos unos 25.

Son jóvenes muy formados, terminaron la carrera en su país de origen (la mayoría de América Latina) y están en Barcelona perfeccionándose con Másters o doctorados, o buscando un trabajo estable que les permita quedarse en el país o ya están trabajando aquí. Solo cuatro son catalanes.

Mi primer objetivo fue crear un ambiente juvenil. Para ello creo que al principio hay que dar mucho y exigir poco. Por eso estructuré las reuniones en **cuatro centros de interés**, de manera que cada



*Rocío Duchén (Bolivia): Las reuniones del grupo de jóvenes de Santa María del Mar me han ayudado a comprender que, cuando Jesús decía que Él está presente dondequiera que dos o más se reúnen en su nombre, no era sólo una manera de hablar. Aunque tengamos procedencias diferentes y no nos conozcamos todos porque siempre hay gente nueva, siento que el ambiente de encuentro y de acogida que se respira allí aporta una firmeza especial a nuestra búsqueda de Dios, puesto que le pone un rostro. Las personas de Adsis que ya sea en las charlas de contenido teológico, en los momentos de oración o en los talleres, nos transmiten un Cristo cercano y vivo, enemigo de la indiferencia; los otros jóvenes que también buscan y esperan con fe y con inquietudes similares a las mías; todos ellos representan, para mí, una de las tantas formas en que Dios responde a mis constantes peticiones de luz y guía, dándome ánimos para ser, también yo, portadora de sus Buenas Noticias.*

*Esteban Ciruelos Parra (Chile): En el grupo de Santa María del Mar, he visto una forma cercana de compartir la fe. Mas realista y explicativa, con una buena orientación hacia el camino cristiano.*

*Alina Gurgu (Rumanía): Gracias al grupo Santa María del Mar he conocido un Jesús amoroso, ya que siempre creía que Jesús es un juez que castiga; he podido entender que el Reino de Jesús no es una cosa que está siempre por venir y que realmente está ya en mi corazón. Para mí Santa María del Mar es el lugar donde más cerca siento la presencia de Jesús, el lugar donde me ofreció las herramientas hacia una vida cristiana de una forma libre, donde se me habló de la importancia del amor, de la libertad y de la verdad juntas como si fueran “un taburete de tres patas”.*

*Personalmente le debo mucho a este grupo y a su buen pastor, el padre Antonio que siempre nos cuida y se preocupa por nosotros.*



cual podía elegir el que más le interesara o bien participar en todo. El primer domingo **taller de teología** (para tratar temas elegidos por los jóvenes y efectuados por especialistas), el segundo **Cine Espiritual** (aprovechando la filmoteca de películas y las fichas de Peio Sánchez, que dan pie a sabrosos cine fórums), el tercero **Taller de relaciones interpersonales** (un modo de conocerse a sí mismo y conocer mejor a los demás mediante dinámicas de grupo y juegos cooperativos, dirigido por Beni López) y el cuarto Taller de Oración (donde se aprenden diversas formas de orar, de la mano de Txus Hernández).

Está instituido que cuando el mes trae cinco domingos, en el quinto hacemos una **excursión**. Todas las sesiones son abiertas a la incorporación de nuevos jóvenes, por lo que se da un trasiego constante de gente, pero también hay un grupo que permanece y hace más experiencia de comunidad. Después de la reunión viene la participación en la eucaristía parroquial, con lo que ésta se ha ido llenando cada vez más de gente joven. Otro ámbito de participación eucarística ha sido la comunidad adsis. En estas celebraciones los jóvenes han agradecido mucho el clima cercano, familiar y doméstico; y poder compartir la Palabra y el Pan, de forma sencilla, alrededor de una mesa. La cena de después es ocasión de intercambio de risas, anécdotas y vivencias...todo esto ha sido aire fresco y renovación para nuestras eucaristías de comunidad.

Una vez creado el ambiente juvenil adecuado, la idea fue ir ofreciendo propuestas de crecimiento en la fe más personalizadas. Para ello resulta imprescindible el acompañamiento espiritual a cada joven, no es suficiente con el grupal. Así pues, en una segunda fase, ofrecimos a algunos formar parte del equipo de organizadores de las llamadas **Cenas Alpha** (Una nueva forma de atraer a la iglesia a jóvenes alejados de la fe – ver revista Presencia núm. 25-). A otros les propusimos Un **grupo de profundización en la Fe y aproximación al carisma Adsis**. A varios les pedimos ayuda como **catequistas**, o como **voluntarios** en Cáritas o en Fundación Adsis, etc. Y así vamos, sobre la marcha, y según las necesidades e inclinaciones de los jóvenes que tenemos, tratando de dar a cada uno el alimento y experiencias que necesitan para crecer en la fe. Para mí es un gran gozo acompañar y compartir con esta comunidad juvenil, el empeño por vivir una espiritualidad contemplativa, pero encarnada en las urgentes necesidades que tienen jóvenes y pobres en el mundo de hoy.



# Dios en la vida cotidiana

*En Portoviejo (Ecuador) vivimos cada día abiertos a la acción del Espíritu. Resaltamos el cada día porque es ahí, en la vida cotidiana donde vivimos nuestro ser adsis.*

Juan Escalera

Conscientes de nuestra pobreza y pequeñez (y no solo en número) ante las exigencias y reclamos que experimentamos de continuo; ante la situación de tantos jóvenes y pobres que nos sobrepasa, es la oración diaria, personal y comunitaria la que nos sostiene, iluminan y fortalece. En ella, en un acto sencillo nos disponemos juntos a recuperar cada día, nuestra verdadera identidad: la conciencia de que somos hermanos y hermanas, hijos e

hijas del mismo Padre. Que seguimos siendo llamados, desde lo que somos, a ofrecer una comunidad fraterna y solidaria al servicio de jóvenes y pobres. En la oración de cada día, desde el silencio, la escucha de la Palabra, la comunicación de lo que el Señor va haciendo en cada uno/a, recuperamos la esperanza, la alegría de ser y vivir la vocación, la certeza de que más allá de nuestros esfuerzos, es el Señor quien actúa y quiere hacerse presente

en nuestra historia e incluso a veces, a través nuestro. Y qué alegría cuando percibimos que así es desde los pequeños gestos, actitudes y servicios en los que él nos involucra. Experimentamos como más allá de las dificultades, fracasos, conflictos, impotencias y tristezas que vivimos, nuestra vida es algo más. Hay como una Presencia que nos alienta y abraza que nos hace vivir relativizados, sabiendo que todo eso es parte de la vida que no se





resuelven con voluntarismos y solo esfuerzos, sino dejándonos hacer por aquél que nos va liberando más allá y por encima de nuestro esfuerzo

La eucaristía, vivida en comunidad con todos los que de alguna manera participamos de una misma vocación, Hermanos, Asociados, colaboradores, amigos... es alimento y referencia de entrega y servicio en nuestro caminar. Es quien nos hace u rehace. Preparada con esmero posibilita un espacio de gratuidad y encuentro, unidos en el Señor que no se puede ni comparar ni sustituir. Esta experiencia se prolonga y amplía en la participación dominical de la eucaristía con las comunidades de nuestra parroquia, participando en un recorrido común y alimentándonos del mismo Señor de quien vivimos y a quien queremos servir.

Es la apertura diaria al Espíritu en la oración y la vivencia de la Eucaristía la que nos sitúa en una actitud de acogida de los hermanos tal como son y junto a ellos ser instrumentos de la Presencia de Jesús en nuestra tierra manabita. Y nos va dando la gracia permanente, que en nuestra vida, en nuestra acción, es Jesús el que ha de ir creciendo constantemente y nosotros disminuyendo, ocupando el verdadero lugar que nos corresponde. Y ahí es donde encontramos la fuente de paz, alegría, buen humor, que tanto necesitamos para ser y estar.

Queridos hermanos:  
Estoy agradecida con el Señor por el regalo de la Vocación Adsis en la que voy aprendiendo cada día a ser hermana y a servir a los jóvenes y pobres, por cada uno de ustedes que con su testimonio de vida entregada y compartida me hacen ver que otro mundo es posible reconociendo a un Jesús vivo y resucitado.

*¿Cómo estoy viviendo mi interioridad?*

Que les puedo decir que en esta pascua de resurrección cumpla 6 años que recibí el sacramento de la comunión y la hice gracias a un hermano Adsis, él me invitó a hacer un proceso de pre-asociados, para ese entonces yo sentía que algo en mi vida me faltaba en aquella época yo era catequista y participaba activamente en mi Parroquia, con el pasar de los días fui descubriendo que el Señor quería algo más de mí, no solo mi tiempo y mi compromiso dentro de mi corazón hacía falta ese estar más íntimamente con Jesús y fue entonces que tomé la decisión y el valor de dar ese paso tan importante y definitivo para mí, estaba consciente que iba a ser una lucha dentro de mi corazón y en mi vida que no sería nada fácil, creo y tengo la certeza que Dios puso en mi camino a la persona indicada para que mi vida tuviera sentido desde la fe y llegar a la conversión.

Fue la primera pascua de resurrección que viví con tal intensidad y cada vez que lo recuerdo me parece que el tiempo no ha pasado y me digo; el Señor ha hecho maravillas por mí desde ese entonces me siento llamada y habitada por el Señor.

Los momentos de mi debilidad los he ido acogiendo refugiándome en la palabra de Dios haciéndola carne en mí, confiando e intentando hacer la voluntad del Señor y dejándome hacer por él como el barro en manos del alfarero.

En la actualidad continúo viviendo esa experiencia de amor que Dios me regala cada día, comparto con los hermanos de comunidad diversas actividades con los jóvenes y los pobres, la oración para mí es el alimento para el alma esos momentos de estar de tú a tú con Jesús y en la Eucaristía es donde encuentro respuestas a mis interrogantes, miedos, desánimos donde recobro las fuerzas para seguir luchando por un mundo más justo y solidario.

Le pido al Señor que me dé un corazón humilde y sencillo que sea capaz de darse sin medida y una mirada profunda para reconocerte a ti Señor en cada hermano.

Les pido su oración y cercanía.  
Ángela Esther Alcívar Ávila

# Estuve en la cárcel y me fueron a ver... Desde Temuco.

*“... se abalanzaron sobre Jesús, lo agarraron y lo arrestaron”. Mt 26,50. Así de sencillo describe el Evangelio cómo Jesús pasó a ser uno más entre los presos. Es esta afirmación del Evangelio la que hace posible que Jesús sea una Buena Noticia en un ambiente que puede ser tan deshumanizador como la cárcel.*

Pedro Gil

“

***Por ser perseverante  
y no darme por vencido  
ante nada***

*Como respuesta a la  
pregunta ¿Por qué quiero  
ser yo recordado cuando  
me muera?  
escrito en la eucaristía,  
signo de la entrega de  
Jesús.*



Desde hace ya 10 años que la comunidad Adsis de Temuco estamos presente en la cárcel de varones, y 4 años en la cárcel de mujeres. Estar en las cárceles de la región más pobre de Chile es estar en el límite de la deshumanización. Y sin embargo, es la presencia cada martes, en ese ambiente, lo que a nosotros, los voluntarios y voluntarias, y a los internos nos ha posibilitado descubrir juntos algo bien sencillo: “somos hermanos y hermanas porque Dios es Padre de todos”. Así lo formuló Mario, uno de los internos de más edad. Y esto es una experiencia real que vivimos los 9

voluntarios que durante el años 2015 hemos podido entablar relaciones de profundidad. Supone un trabajo interior de romper con prejuicios y miedos. Fraternidad es la forma más sencilla de describir el encuentro que cada semana se produce en la capilla de la cárcel. Le llamamos capilla porque así le llaman en la cárcel, pero no reúne condiciones mínimas a veces ni de higiene. Y sin embargo cada martes se cumple que “dos o más estén reunidos en mi nombre, ahí estoy Yo”.

Trabajar con un grupo de 22 internos, donde sólo dos son católicos, ha sido

la posibilidad y necesidad de tener que formular la propuesta de Jesús, la fe en él en otro lenguaje, no tan intraeclesial, sino que sea comprensible para los que están alejados de las Iglesias. Si además esos alejados son jóvenes pobres, como es el grupo con el que trabajamos, se trata de intentar transmitir que la fe en Jesús es un regalo, que da sentido a todo lo que vivimos, tanto de alegrías y gozos, como de tristezas y angustias. Transmitir con nuestra presencia y acogida que Dios no se ha olvidado de ellos, y que les quiere dar otra oportunidad en la vida es el sentido de estar ahí con ellos.



No siempre los voluntarios tenemos el buen ánimo para entrar a la cárcel. Y sin embargo, vivimos la constancia más allá del ánimo. Ya hemos experimentado que estar con nuestros hermanos encarcelados relativiza nuestras preocupaciones y agobios y nos regala la certeza de la presencia de Jesús en el caminar de cada uno. Casi siempre alguno nos regala frases sencillas, nacidas del corazón como: “en este espacio puedo ser yo mismo, pues aquí (en la cárcel) no puedes mostrarte débil porque te atacan”. En una frase un análisis de la crudeza que les toca vivir y la esperanza que se hace presente. Y así, nuestro corazón descubre que es verdad que “el clamor de tantos jóvenes pobres es voz de Dios” que nos llama a estar presente con ellos.

Para nosotros, los voluntarios, es una experiencia tan intensa interiormente que no sólo nos afecta el corazón, sino también al bolsillo. Cuando hay que hacerles regalos de Navidad, fiesta mensual de cumpleaños, materiales para los talleres... nos organizamos para conseguir los recursos, ya sea poniendo una cantidad, buscando en las redes que tenemos en los trabajos y familias u organizando alguna actividad (rifa, colectas en las misas de la comunidad...) para poder conseguir la cantidad necesaria. Hasta ahora

siempre ha sido posible. La comunicación de bienes es posible desde la solidaridad que mueve los corazones a compartir con los que no cuentan socialmente y la divina providencia que siempre se hace presente.

Son múltiples los talleres que durante el año vamos haciendo: Biblia, conocimiento personal; relaciones familiares; karaoke; retiros de oración. Y todos los encuentros siempre con un primer momento de oración, en el que tomar conciencia que es Dios quien ha querido que estemos juntos. También son espacios para expresar la propia

***Que me ayude a ser una mejor persona, que me perdone las veces que me equivoco y me alejo de su camino.***

*Oración escrita por David, interno de la cárcel.*

oración que llevan en el corazón: “Le pido a Dios que me siga escuchando y ayudando como lo ha hecho desde el día que nací y nunca me abandone a mí ni a mi familia”, pide Danilo; “Le pido a Dios que me ayude a ser una mejor persona, que me perdone las veces que me equivoco y me alejo de su camino”, pide David.

Y mensualmente la eucaristía ha sido un espacio de oración y creatividad en el Espíritu. Creatividad para los voluntarios que teníamos que prepararlas de tal forma que todos pudiesen participar activamente (oraciones, peticiones de perdón, acción de gracias, comentario a la Palabra). Celebrar en momentos especiales, como Semana Santa, Navidad, Fiestas Patrias, mes de la familia han supuesto oración por las diferentes situaciones que a ellos les toca vivir, de responsabilidad por los actos cometidos; sufrimiento que han generado a sus familias; agradecimiento por el voluntariado que viene a visitarnos y traernos la Palabra de Dios; dolor por la separación de los hijos; agradecimiento por la vida que Dios regala...

Todos los viernes del año, en la eucaristía de la comunidad Adsis de Temuco, están presente las diferentes personas encarceladas con las que esa semana hemos vivido un encuentro profundo: Danilo, Pablo, Aníbal, Mario, Teresa, Joselyn,...

“Ante la injusticia y pecado...” no queremos huir, queremos ser Adsis, ser presencia de Dios en las cárceles de Temuco, aunque a veces la impotencia nos hiera por dentro. Pero en el corazón de todos los que vamos queda la experiencia profunda de estar con el Señor Jesús cada vez que entramos en los centros penitenciarios, pues ya nos dijo Él: “estuve en la cárcel y me fueron a ver... cuando con cada uno de esos pequeños lo hicieron conmigo lo hicieron” Mt 25.





En las estructuras

«Involucrarse  
en la política  
es una  
obligación  
para un  
cristiano»

por Oscar Seco



*Yo no sé si tú también llegas a la conclusión evidente de que en el mundo hay enormes desigualdades, tanto sufrimiento evitable, tantas alambradas que eliminar. Cuando hoy en Europa parece que triunfan las fronteras sobre la acogida y la hospitalidad; cuando parece que triunfa la corrupción sobre la decencia en cada ámbito de actividad; cuando tantas familias carecen de cualquier ingreso mensual mientras la sociedad se divide y la riqueza se acumula en las manos de unos pocos; cuando incluso en las nuevas generaciones impera un modelo cultural machista que sojuzga a la mujer, la esclaviza y la mata... ¿qué podemos hacer?*

“

*la probabilidad de perder en la lucha no debe disuadirnos de apoyar una causa que creemos justa*

Puedes actuar desde la indiferencia o desde la impotencia: “yo a lo mío que bastantes problemas ya tengo”. Puedes responder paliativamente, reduciendo el dolor o el drama de una o varias personas. Cabe una respuesta más promocional, empoderadora o resiliente, para que el individuo tenga más recursos personales para resistir. O cabe también otra respuesta que se pregunta por las causas que oprimen e incida en ellas. Y seguramente comprenderás que, donde el Planeta se la juega, con seguridad, es en este nivel.

En otro momento escribí: “Quiero afirmar que mi fe en Jesús a lo largo de estos años se ha hecho firme en algo sustancial: la fidelidad a las víctimas de la Tierra, la gran mayoría victimizadas por otros seres humanos”. Desde el principio de mi militancia política, hace media vida, habita en mí una vivencia de indignación ante el sufrimiento y la injusticia que producen las estructuras sociales, los grupos humanos, los intereses económicos; esa indignación convive con la necesidad y la urgencia de ir dando respuestas que transformen la realidad en perspectiva humanizadora y dignificadora del ser humano. Tienes razón cuando piensas que en política muchas actuaciones pueden resultar estériles, cínicas o de postureo fatuo, pero eso no justifica una crítica a sus cimientos. En la política no existen las soluciones globales, ni el lienzo nuevo e inmaculado que restaura los jirones del anterior, ni las revoluciones puras y virginales. Pero

créeme si te digo que cada página del Boletín Oficial puede albergar insospechados rincones de justicia; en este ámbito más que en otros soy partidario de la cita de A. Lincoln “la probabilidad de perder en la lucha no debe disuadirnos de apoyar una causa que creemos justa”.

Hoy quiero hacerte partícipe de la oportunidad que tengo de ofrecer todas las capacidades y esfuerzos disponibles a la gente de Bizkaia que está más tirada, desprotegida y excluida, a las mujeres víctimas de violencia de género y sus hijos e hijas, como Director Foral de Inclusión Social. En esta dedicación he vivido numerosas situaciones duras y límite. No te imaginas cómo resuenan en mí las palabras del Papa Francisco cuando dice que “la inclusión social de los pobres tiene un lugar privilegiado en el pueblo de Dios”, en un contexto europeo de quiebra de las políticas de cohesión y bienestar, mientras gestiono recursos limitados y asumo el reto de ofrecer soluciones de excelencia.

En cada proyecto vital restaurado, en cada persona sin hogar acogida, en cada persona que sale adelante, encuentro motivos para darte razón de nuestra Esperanza (como diría la primera epístola de Pedro). Por eso cada vez encuentro más sentido al título de este texto, que no es mío, sino que fue pronunciado por el Papa Francisco al comienzo de su pontificado: “involucrarse en la política es una obligación para un cristiano”.

# ADSIS ATAJO: «SENDAS DE ESPERANZA» La levadura inserta en el barrio.

*El Centro Adsis Atajo es como la levadura inserta en el barrio de la Vega de San José. Fue y sigue siendo una apuesta de la comunidad Adsis en Las Palmas por estar Presentes, por compartir, por buscar y construir sendas de esperanza, alegría, sanación, dignidad, solidaridad, justicia, fraternidad, .... Con la involucración de jóvenes, voluntarios, profesionales, hermanos y con el protagonismo principal de las personas empobrecidas que cada día acuden a él y se incorporan a los servicios y proyectos de la Fundación Adsis.*

María Dolores Sánchez Domínguez



Desde hace más de 20 años ha estado abierto al barrio: jóvenes con baja cualificación académica y profesional y fracaso escolar; familias desestructuradas, con problemas de adicciones, desempleo, venta de droga; mujeres con cargas familiares y escasa promoción social, baja autoestima, vidas carentes de afecto y amor,... En definitiva, personas que nos hablan y muestran las injusticias y desigualdades de nuestra sociedad. Ante esta realidad, la comunidad nos hemos sentido interpelados y ha estado acompañando y alentando el trabajo que desde el Centro se desarrolla.

Nos hemos mezclado con el barrio, con los vecinos y vecinas, con los recursos sociales, sanitarios, educativos y hoy es un referente al que acuden porque nos conocen, porque un amigo / familiar / vecino le dijo que fuera a Atajo, porque en el colegio, en el centro de salud, en servicios sociales municipales orientaron y derivaron al Centro.... Ante lo que vemos y escu-



chamos cada día, no tenemos la varita mágica para cambiar y transformar los dolores, tristezas, angustias que está generando el Sistema y que está dejando en la cuneta a tantas personas que son vulneradas en sus derechos.

El camino realizado junto y con ellos, en red y trabajo comunitario nos ha conducido a proyectos de formación para el empleo, de infancia y familia, de jóvenes, de mujeres, de afrontamiento de las adicciones sin sustancias y otras iniciativas comunitarias y sociales por la inclusión sociolaboral, por la reducción de la pobreza. Nos conocemos y nos valoramos. Todo eso habla de la levadura que fermenta lentamente durante años metida en la realidad de la pobreza y la exclusión social.

Pero, el secreto de la levadura, lo que le caracteriza es la humanidad y nuestra fe, (“el hombre es el verdadero templo de Dios donde cada hombre adora al Padre en la lucha liberadora a que nos lleva el amor cristiano revo-

lucionario”). Nos lanza a la escucha, a la acogida incondicional, sin juicios y sin estigmatización ante la problemática que cada persona trae consigo; a la cercanía cálida, a estar siempre ahí, disponibles para cuando nos necesita... Nos lanza a creer en cada persona, en la Dignidad Humana, en sus potencialidades, y desarrollo integral. Nos lanza a Acompañar a la persona, a la familia en su proceso, al ritmo de cada uno.

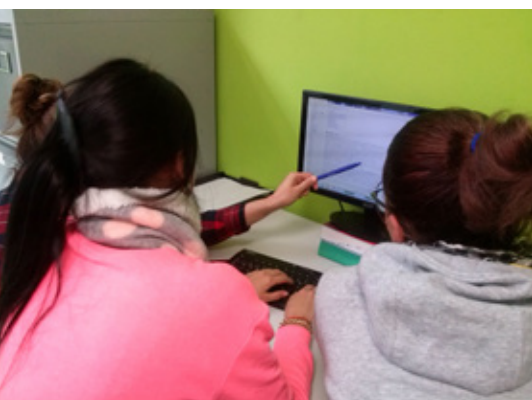
Silenciosamente, un día fermenta y el Reino se hace visible: escuchamos que las heridas están sanadas, que se han sentido valorados, reconocidos, acogidos y eso les da fuerzas para permanecer en la lucha, en la superación; que han aprendido habilidades para vivir con mayor autonomía personal y asertividad; que han aprendido una profesión, que han conseguido un trabajo; la tristeza se ha convertido en alegría, la depresión en capacidad de superación, la poca valoración de sí misma/o en empoderamiento, el niño que estaba en situa-

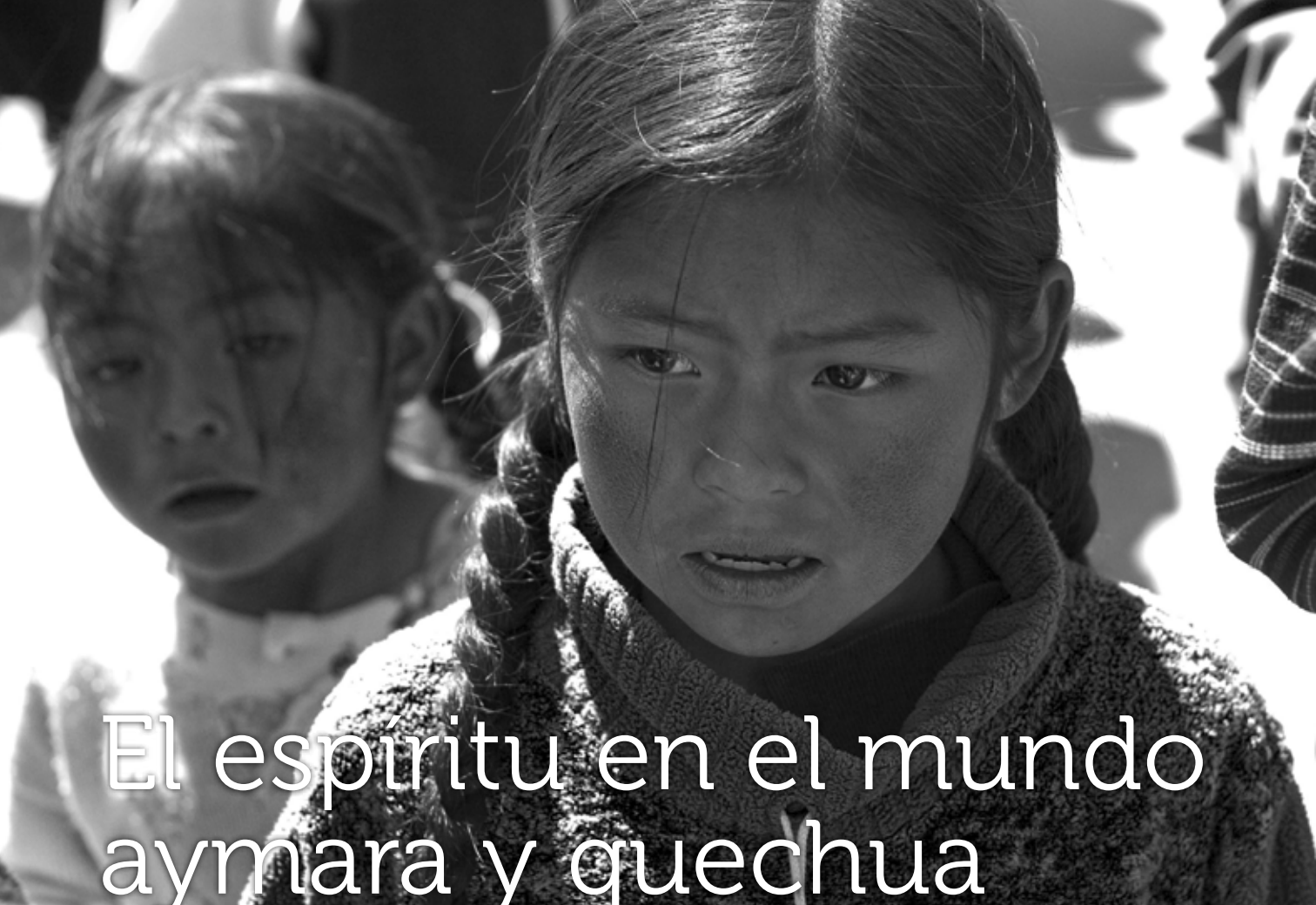
ción de riesgo hoy es voluntario en Adsis, el joven “rutero” hoy es voluntario comprometido con los niños y niñas y podíamos continuar.

Decimos en el Credo Adsis “Creemos y amamos el mundo y su historia: una historia por hacer y un mundo por construir y liberar”. Esto nos llama a la Fidelidad en la Presencia entre y con los jóvenes y pobres, a la humildad y el buen hacer en el servicio, a la creatividad e innovación, a acompañar con amor y esperanza, a trabajar en red e invitar a otros a formar parte de la utopía que ya se hace visible.

“

*el secreto de la levadura, lo que le caracteriza, es la humanidad y nuestra fe*





# El espíritu en el mundo aymara y quechua

Alfonso López

*El altiplano está marcado por la altura, el clima frío, el sol, los altos cerros; son necesarios duros esfuerzos para arrancar a la tierra el sustento, y su agricultura está poco diversificada.*

Hay grandes valores en la cultura andina: sus lenguas (quechua y aymara), los valores comunitarios, el respeto a la naturaleza y a la tierra, la facilidad para descubrir lo “sagrado” en el cosmos, la reciprocidad, la solidaridad, los valores familiares, las reglas morales y la fe y confianza en Dios de estos pueblos que les ha dado tan gran dignidad y resistencia ante el desprecio de los poderosos y las injusticias a que ha estado sometida. La cultura andina coexiste hoy en condiciones desiguales con la llamada cultura globalizada, que amenaza con marginar a los económicamente más débiles.

La religiosidad del altiplano nace desde tiempo inmemorial y sigue viva como tal, aunque iluminada desde hace varios siglos por la luz de Cristo. Destaca su sabiduría, expresada a través de narraciones y relatos míticos. Experimenta la presencia cósmica de lo divino, donde todo el universo está vivo y tiene un sentido sagrado. Se relaciona permanentemente con el mundo sobrenatural a través de un sinnúmero de seres y representaciones más concretas y variadas. Todo va en pareja, como complemento de lo opuesto, de ahí que Dios sea padre y madre inseparablemente. Las fiestas

religiosas expresan el anhelo de un mundo sin carencias, destacando los valores de comunidad, reciprocidad y armonía. Ahí se percibe la Buena Nueva, en la que el pobre queda incluido.

En el mundo aymara y quechua todo tiene su espíritu tutelar: los *ajayus*, que rodean al ser humano por todas partes (*ispalla*, espíritu de las plantas; *illa*, espíritu de los animales; *tio*, espíritu de los minerales; *kunturmamani*, espíritu de la vivienda; *illapa*, espíritu del cosmos; *marani*, espíritu de los cerros; *uywiri*, espíritu de la humanidad; *qutaawichu*, espíritu de las aguas; *riwutus*, lugar de la otra vida).



# Intuición en El Alto

Junior Salas.

Debo comenzar haciendo la aclaración: lo que intentaré decir no se trata de certezas, mucho menos de planes y programas, sino de intuiciones que se escapan de la mirada y se hunden profundo en el corazón, intuiciones habitadas por Dios mismo que camina también a 4000m de altura.

El frío permanente que se vive por aquí hace parecer que uno anda siempre desnudo y que requiere de más y más capas de ropa para abrigarse; algo parecido pasa con la vida. La vida de tanta gente con la que uno convive le hace sentirse a uno desnudo también, pero desnudo de máscaras, pretensiones y seguridades. Las veces en las que he sido sorprendido por un niño cobijado en el aguayo de su madre, cuidado con una ternura que hace intuir esa con la que Dios mismo nos sostiene, las risas de los niños que participan en un proyecto educativo que rompen el silencio del altiplano a la vez que abrazan el corazón sin necesidad de palabras.

Es aquí donde agradecemos encontrarnos con *el que nos amó primero*, intentamos celebrar a Dios mismo ce-

lebrando esa vida con la que uno se encuentra a cada paso pero sin olvidar que esa vida necesita también ser dignificada. Uno aprende a amar con sencillez sin olvidar el compromiso de unir la voz a la de tanta gente alteña.

Ese es nuestro desafío: el de, siendo capaces de reconocer a Jesús cercano en lo cotidiano quizás un poco más lejos de los altares pero tan cerca que uno se choca con Él todos los lunes en la feria, poder poner el hombro junto al de nuestros vecinos revelándoles ese único tesoro que nos sostiene y que es la esperanza de un Reino que ya está y que hay que seguir construyendo. La revelación del rostro de ternura, perdón y acogida del Padre,

“  
*así se vive en El Alto,  
confiando siempre de  
pie y nunca de rodi-  
llas, trabajando y so-  
ñando, riendo y a ve-  
ces también llorando*”

ese es nuestro gran desafío y nuestra mayor ilusión. Es verdad que hay muchas cosas que no entiendo, que me desconciertan y es justo allí donde se termina mi propia lógica, parámetro y cálculo... Es justo allí donde habla Dios en el signo cargado de amor de un apthapi en el jardín, de la anciana que no pierde de vista a la más pequeña de las ovejas o en la niña que no tiene reparos en colgarse del cuello en cada saludo.

Todo es intuición y signo por aquí... las nubes, las gotas de la lluvia, rostros chaposos, los nevados inmensos y sobrecogedores, el barro de la calle, el frío en los pies... Eso que te enamoró esa primera vez, eso que te cuestionó esa primera vez, eso que te lanzó desnud@ a decir sí aquella vez cuando te pusiste a andar; todo eso se intuye con fuerza hecho carne y vida.

Y así se vive en El Alto, confiando *siempre de pie y nunca de rodillas*, trabajando y soñando, riendo y a veces también llorando, se vive “mezclado” como el sol y las nubes que se persiguen en el cielo mismo. Así como ellos, vivos y en movimiento.





# Adsis, diez años compartiendo magia en Baroke

*Me piden algo sobre una comunidad que contribuye a transformar la historia, que acepta ser fermento hoy... y el primer paso es reconocer que, gracias a que hace algo más de 10 años unos hermanos en Peñagrande creyeron que era posible, hoy existe Baroke. Y porque alguien más ha aceptado permanecer al lado, acompañando esta magia, hoy aún existe. En estos tiempos que corren, veo tan importante la pasión con la que vivimos nuestro ser Adsis, como el hecho de permanecer en esa pasión a lo largo del tiempo.*

Carlos Melgar

La propuesta es bien sencilla y al alcance de todos: una comunidad que sale al encuentro y que se plantea abrir la puerta a otros, inmigrantes y voluntarios. La comunidad es fermento porque se diluye, desaparece en lo que los otros necesitan.

Se trata de generar un ambiente de relación, sin etiquetas. La casa

siempre está abierta, expuesta. No hay jóvenes y pobres; hay personas, que vienen libremente y se encuentran. La comunidad es sensible a las necesidades de los inmigrantes y sale a convocar a voluntarios para poder hacer algo juntos.

Aquí es donde empieza la magia, la capacidad para transformar la

realidad. Algo desaparece y otras cosas aparecen. La comunidad des-aparece, como el fermento en la masa, y aparece una familia amplia que es capaz de acoger, en la mesa y en la casa: "Nosotros hemos venido aquí y no tenemos familia. Baroke, Adsis, sois nuestra familia". No es un proyecto para francotiradores. Sin



una comunidad acogedora, que se implica mucho más allá del “que-hacer”, no es sostenible. En la vida de la comunidad está la oportunidad para ser significativos, para provocar interrogantes a otros. “¿Qué es Adsis para vosotros?”

Aparecen los voluntarios, los que vienen de fuera y los de casa, que también lo somos. Vienen con un gran corazón, apertura, inquietudes... y se encuentran con un mundo que desconocen, con las vidas de los inmigrantes que han atravesado países y sobrevivido al mar. Más que dedicarse a enseñar castellano o inglés o informática, tratan de escuchar, de preguntar con respeto. Esto es lo que decimos cuando afirmamos que el papel del voluntario es “acompañar”. Una voluntaria llegó un día disculpándose porque ella no se atrevía a dar clase y solo podía poner el café para el encuentro del descanso. Para todos, ella siempre fue un ejemplo de entrega y de cariño.

Baroke es un nombre puesto por inmigrantes subsaharianos en la len-



“  
*La comunidad des-aparece, como el fermento en la masa, y aparece una familia amplia que es capaz de acoger, en la mesa y en la casa*

gua de Mali, que significa “encuentro”, “charla”... Y entonces aparecen los inmigrantes, que son extranjeros pero que no nos son extraños. Vienen porque confían, porque han escuchado a otros decir que aquí les tratan bien, con dignidad y respeto. Por eso la acogida es tan importante. Cualquiera es bienvenido. Han venido más de 800 inmigrantes en estos años. A los subsaharianos les preguntamos un día si les parecía bien que abriéramos Baroke a otros, con otras culturas, otras creencias. Les pareció bien y nos han demostrado que hasta en eso son especiales: nos dan una gran lección de convivencia, de respeto, de apertura. Hoy en día Baroke es un mosaico de lenguas, de colores, de historias.

Es todo un reto para la comunidad, para cada uno. En cada uno que se acerca a Baroke, se produce una transformación, aprende a ver más allá del problema. No persigue resolverlo, sino permanecer cerca. No se trata de emprender una cruzada por grandes causas, sino crear espacios de humanidad, de dignidad.





# Iglesia en camino ¿Qué vamos a hacer en Togo?

Begoña Martínez

*¿Tú no eres de los que me preguntaron esto antes del viaje a Togo de finales de 2015?. Fue una pregunta frecuente... no sólo “escuchada” sino también formulada por mí misma.*

*No parece fácil desmontarse de la visión de lo que hay que “hacer”, ni siquiera en un proceso como éste que hemos iniciado como Movimiento, de conocimiento y relación con la comunidad marianista en Lomé.*

Cuando a lo largo del 2015, conversábamos en la comisión con diferentes congregaciones y grupos con presencia en África, también cada uno de ellos nos iba describiendo los proyectos y misiones que impulsan en diversos países... y nosotros les contábamos los nuestros, por supuesto. Ya desde esos primeros momentos parece que rondaba la famosa pregunta porque cuando llegaba la hora de poner palabras a lo que queríamos “hacer” en Togo, no lo teníamos tan claro.

Hubiera sido más fácil, o quizá más conocido, tener un proyecto claro con sus actividades y todo pero a medida que se acercaba la fecha del viaje, y en medio de la vorágine cotidiana del trabajo y de la vida en sí misma, yo también me re-

petía una y otra vez esa pregunta, con el añadido particular de ¿qué pinto yo en Togo) que ni hablo, ni escribo, ni leo, ni entiendo una sola palabra de francés.

Pues hacer, hacer, lo que se dice hacer, no hicimos mucho, la verdad. Ahora, tras la vuelta, creo que fue una suerte justamente no hacer mucho y poner la intención en el “estar” y “conocer” y por supuesto, darnos a conocer. Hasta ha-

bíamos escrito un minifolleto explicando qué es Adsis...

Habíamos hecho un viaje largo para “estar” y “compartir” diálogos y sueños con aquella pequeña comunidad en Lomé. Nos dejamos llevar por la hospitalidad de toda la comunidad y del P. Ignace (superior regional) y el hermano Moïse en particular. Moïse, no con muchas palabras, nos acompañaba a visitar y conocer otras comunidades, otros grupos de jóvenes, frailes, religiosas... que ya estaban en Lomé desde hacía muchos años y que habían hecho la opción de “estar” junto a las familias, a los niños y niñas, jóvenes de aquella ciudad, (cada uno desde un aporte diferente, afín a la formulación de sus carismas). Lomé, siendo la capital, parecía ser una ciudad como tantas en



*La idea es seguir profundizando con los jóvenes que han quedado enganchados.*





este mundo, que están permanentemente “en construcción” (sus calles, las casas, edificios...) y al ritmo de los vaivenes de esa construcción, también cada congregación y grupo habían ido afinando sus apuestas.

Aquellas mañanas, (06:00 de la mañana para ser más exactos) en las que celebrábamos la Eucaristía con la comunidad marianista y un buen grupo de vecinos y vecinas, “en francés”, fueron haciéndonos comprender que quizá lo más importante no es lo que lleguemos a hacer, el proyecto que vayamos a emprender, sino que lo más importante es que sea lo que sea, tenemos la oportunidad de construirlo con otros con quienes lo que nos une es la Palabra y el Pan, como aquella semana. No importaba demasiado el idioma para rezar juntos y para contemplar, también juntos, a Jesús entregado y repartido en la Eucaristía.

Sin duda son bastantes las diferencias en la cotidianidad de la vida de la congregación marianista y las nuestras, en sólo una semana pudimos identificar algunas, pero la ilusión y la experiencia gradual de ser “comunidad de creyentes” ayudó a que esas diferencias no fueran motivo de distancia sino un camino abierto de interés, de respeto, de contemplación de los signos y los subrayados que desde cada

carisma nos ayudan a ser fraternidad de Dios. Fue sencillo identificar los signos y aspectos que nos unen: la acogida, la opción por los y las jóvenes, la inquietud por las situaciones de las familias del barrio, la preocupación por el hermano más abatido, la oración comunitaria...

Con naturalidad y mucha cercanía, Moïse nos presentó a las comunidades de La Salle, los hermanos de San Juan, las Carmelitas Vedrunas... La gran acogida en cada lugar, también nos abrió a una experiencia rica y positiva de comunión. Todas las comunidades visitadas al escuchar la propuesta que les llevábamos, aportaban alguna nueva sugerencia, idea... y todas querían saber más, conocer más...

Cada día, y con la experiencia de diálogo y de encuentro del día anterior, se iba abriendo una nueva puerta, una nueva relación, una nueva idea para preparar juntos el encuentro de jóvenes Adsis y jó-

“  
*sea lo que sea,  
 tenemos la oportunidad  
 de construirlo con otros*”

venes de las comunidades laicas marianistas de Lomé. Cada día, la mirada estaba un poco más dirigida al Padre y a los jóvenes y familias del barrio de Agbalepede y menos centrada en las realidades o “peculiaridades” de nuestros carismas.

Y cada día, también, había una oportunidad de comunicación o bien con algún hermano de la comunidad, o incluso con alguna joven próxima a ella. Al final, hasta yo me hacía entender en angloitalianoespañol...

Creo que es una suerte de comunión poder “ser”, sin más, en esta experiencia en Togo, y ser juntos, hijos e hijas. Acostumbrados a tener planes y proyectos permanentemente, la experiencia de tener sólo unas líneas generales en las que caminar juntos, y en comunión caminar en ellas quizá nos ayude a todos a re-formular nuestra pregunta.

Tal vez lo que vamos a “hacer” en Togo sea rezar juntos, unos por otros; o quizá poder contar juntos nuestra experiencia de Dios a jóvenes, no importa de qué país... o tener presente una comunidad a la otra... Tal vez el grupo de jóvenes que acogen la misión de prolongar esta comunión este verano nos refresquen en gestos de cercanía y comunión de fe. Tal vez sea esta una experiencia de contraste grande que nos ayude a crecer en identidad generosa.

Dudo de que lleguemos a “hacer mucho” en Togo, pero seguro que, sea lo que sea, con otros, moverá nuestros parentescos de hijos e hijas, de hermanos y hermanas. Quizá baje nuestras “defensas” a trabajar y compartir con otros y seguramente aprenderemos nuevos matices de la vivencia de la fe.

Ojalá que Togo mueva nuestra fe para con aquella iglesia local y sus gentes crecer en comunión que cree en el Reino, en un mundo nuevo y liberado por El, siendo nosotros, sólo unos mediadores más.



# Celebrar la Pascua Joven

## 23-27 de Marzo. Burgos

Jimmy

No me lo pensé; acogí la invitación a estar en la Pascua Joven como un regalo y una oportunidad de estar con jóvenes y de celebrar la Pascua de un modo especial y diferente a como venía haciéndolo en los últimos años. No participé en su preparación y la única indicación que recibí fue la de estar cerca de los jóvenes, disfrutar con ellos y el acompañarles en la experiencia de esos días de Pascua; o sea que imaginarnos.... no me podía creer que eso me estuviera pasando a mí, y lo curioso es que tampoco hubo "gato encerrado"; eso se me pidió y ofreció y eso fue lo que se dio; en definitiva un auténtico regalo. Una experiencia que se vio enriquecida por el poder estar y acompañar en determinados momentos a los jóvenes más mayores y con más recorrido (los plus 18). Desde entonces los sigo llevando en el corazón; una auténtica gozada.

La experiencia de celebrar esta Pascua Joven quizá la podría sintetizar con tres palabras vinculadas entre sí: agradecimiento, sorpresa y renovación.

Agradecido. Lo primero que me sale es felicitar y agradecer el servicio de todos los que han participado en su preparación y desarrollo, y por quienes vienen acompañando a los jóvenes durante

el año y les han invitado a esta experiencia. Muchas horas, mucha entrega, muchas gracias. Agradecido por la convivencia de esos días, por el contacto y encuentro con tantos jóvenes y con otros acompañantes. Agradecido por los momentos de oración y de celebración, momentos de silencios densos y llenos; momentos de gestos cargados de emoción, de agradecimiento, de encuentro, de adoración, de perdón, de construcción, de apuesta confiada; momentos para la Palabra y para compartir el pan y el vino, desde la fiesta, el desconcierto, el silencio y finalmente con más fuerza, desde la Vida. Gratitud por dejarme estar y acompañar de alguna manera, y gratitud por el estar y la apertura de cada uno/a, por la acogida y el respeto de entre todos, por la fe expresada, por las vivencias compartidas de búsquedas e inquietudes, de temores y cruces, de necesidades, por la experiencia de Jesús, del grupo y del compromiso.

Sorprendido. Al encontrarme con tantos jóvenes compartiendo la fe, jóvenes de diferentes sitios, con recorridos y experiencias distintas, celebrando y rezando juntos; pasándolo bien, disfrutando; hablando con ellos de Jesús, del evangelio, de Dios, del Reino y de poder hacerlo abiertamente sin miedo a

asustar, a que salgan corriendo o que te dejen plantado, hablar sin camuflajes, y sin sucedáneos.

Renovado. La gratitud y la sorpresa de lo vivido dieron paso al recargue de mi "low battery"; una batería cargada por todo lo vivido y compartido, desde el encuentro con unos jóvenes y desde el encuentro con Jesús que juega en extremo por nosotros, por cada uno/a dando su vida por amor, y que de su mano nos lleva a dar el paso a la Vida. Renovación que me invita también a arriesgarme a jugar en extremo poniendo en juego mis capacidades y talentos, dando gratis lo que gratis he recibido; a mirar la realidad con más optimismo y esperanza, creyendo más en las personas y sobretodo más en los jóvenes; y a cuidar más la relación con Jesús, dándole tiempo y dejándole espacio.

Tu creas, tú decides fue el lema que nos acompañó en la Pascua. Y a lo largo de los días fuimos desmontando nuestro personaje y construyendo una nueva persona, se nos brindaron unas buenas herramientas y decidimos continuar jugándonosla con Jesús. Gracias hermanos por este regalo y oportunidad; Gracias jóvenes por vuestra vida no sabéis el bien que me habéis hecho; Gracias Señor.



## Sonia Alonso

Primero formar el equipo, después buscar fechas de reuniones, viajar, darle vueltas a un hilo conductor que atraiga a todos los jóvenes, unir ideas, preparar dinámicas, oraciones, pedir a otros colaboración, evaluar, preparar el lugar, hacer grupos, inscripciones, horarios, decoración, comida, material, transporte, logística... son innumerables las tareas que requiere preparar una Pascua para tantos jóvenes. Pero aunque parecen algunas tareas bastante pesadas resulta que nada de eso es lo que te llevas

después de estos días de marzo en los que todo parece que al fin se pone en marcha y da resultado.

Todo lo que no se ve... es lo que más ha costado pero ni nosotros casi podemos recordarlo. Recordamos esas risas en las reuniones, recordamos anécdotas de viajes, los ojos de la gente durante estos días, las emociones, las impresiones de los jóvenes, de los acompañantes, pero sobre todo recordamos la Pascua prácticamente todo el año: asociamos can-

ciones que escuchamos en la radio con Pascua desde en el mes de diciembre, o películas que un día viendo con los amigos nos muestran un posible hilo conductor en agosto, asociamos palabras y expresiones en comidas familiares y es que al final vemos como la PASCUA nos recuerda todo el año porque estamos aquí. Y es que cuando se te cruza la propuesta de formar parte del equipo no llegas a pensar todo lo que supone ni todo lo que te va a aportar y lo llena de ganas, energía, confianza y fé que vas a volver... no te das cuenta de lo importante que es compartir con otros esta forma de vivir, en la celebración de los momentos más importantes para un cristiano.

Celebrar la Pascua resulta un cambio de vida a lo largo de todo el año, un cambio de gafas desde las que mirar a todo lo que nos rodea porque el equipo y el compromiso nos hace ponérmolas y nos anima a celebrar y transmitir a otros la VIDA..., y este cambio de mirada no parece tan fácil de mantener en nuestros días. Ese cambio de mirada prácticamente permanente nos permite vivir la vida al máximo y aprender a fijar la mirada en las necesidades, sentimientos y emociones de otros que nos hacen entregar a los demás parte también de nosotros mismos.



## Alba Bellido

Llegué al autobús muy nerviosa, sin saber lo que esperar y en parte arrepentida de haberme apuntado, pero ya no había marcha atrás.

Una vez llegamos al sitio empezamos a construir, a construir relaciones con gente distinta compartiendo con cada uno de ellos parte de nosotros mismos, también a construirnos a nosotros mismos, plasmando en nuestro personaje aquellas cosas que nos representan.

El jueves por la mañana nos invitaron a hacer memoria de lo vivido y reflexionar sobre el presente, el pasado y el futuro. Yo

rememoraba aquello que me ha llevado a ser lo que soy ahora y esos momentos en que he sentido a Jesús en mi vida, me he dado cuenta de que aunque en ese instante no lo viese así, Él estaba ahí.

El viernes tocaba reflexionar sobre las cruces que están presentes en mi vida, dándome cuenta de que están ahí. Al compartir en el grupo vi que muchas de las cruces que tengo yo las tiene también otra gente, también me ayudó a comprender que no me tengo que enfrentar sola a ellas, puedo pedir ayuda a la gente que me rodea para que me ayude a cargarlas.

El sábado nos quedábamos sin batería, esas herramientas que teníamos bajan de nivel, esto es lo que pasa también en la vida cotidiana. En la reflexión veía esos momentos en los que me quedo sin batería, cuando hay tantas cosas que hacer que al final no hago ninguna, cuando abandono las pequeñas cosas que me propongo. Jesús este día me lanzaba la invitación a cambiar, a echar las redes al otro lado de la barca. Me invitaba a ser más constante y a luchar por aquello que me importa, a no ponerme yo misma los obstáculos y sobre todo a disfrutar de lo que tengo.

# Experiencias en España

*Ce am facut in spania? Ce am aflat despre adsis, Ce mi-a daruit aceasta experienta pt viata?*



### **Julian Lungu**

Me llamo Julían, tengo 20 años, y soy de Adsis Rumanía. Vivo en Iasi, la ciudad donde tenemos la Comunidad de Rumanía. Estoy estudiando psicología, en el tercer año, y el verano pasado he tenido una experiencia de tres meses inolvidables en España.

Estuve, como he dicho en España tres meses, haciendo prácticas de psicología, pero también una experiencia de vivir en comunidades Adsis. Viví en dos comunidades, en Jado (Bilbao) y Peñagrande (Madrid), dos meses en Jado y tres semanas en Peñagrande.

A parte de las prácticas he hecho dos campos de trabajo y un trabajo de casi dos meses en el centro de día de Bestalde en Bilbao.

El primer campo de trabajo fue el del Colongo, en Barcelona. Estuve con el grupo de jóvenes, los Pac's, de la parroquia Las Rosas de Madrid. Fue el principio del tiempo en España, entonces aún no hablaba muy bien el castellano, fue un poco difícil, pero al final fue una experiencia muy buena donde he crecido en paciencia (en el trabajo con los enfermos), en mi fe descubriendo que Dios se hace incondicional en todas las partes de nuestra vida y, muy importante, he conocido un grupo de jóvenes

increíble, jóvenes con principios de vida muy buenos, y que están disponibles a sacrificar una semana de sus veranos en ayudar a los otros, eso me ha gustado mucho.

El segundo campo de trabajo fue Bestalde. Sin duda puedo decir que fue una de las más bonitas experiencias de mi vida. Estuve trabajando con mayores en una residencia de mayores en Vitoria, junto con voluntarios y personas privadas de libertad. Como decía Manolo (el director de Bestalde) todo fue una excusa para relacionarse. Este campo me ha cambiado muchos prejuicios, respecto a los mayores, privados de libertad y, de manera imprevista, los musulmanes. He aprendido a relacionarme con personas con situaciones e historias diferentes, he aprendido a entender a los otros con sus problemas, sus dificultades.

Después del Campo de Bestalde, hasta la mitad de septiembre estuve trabajando en el Centro de día de Bestalde, en Bilbao. Fue un tiempo más tranquilo gracias al mes de agosto, cuando no he tenido mucho trabajo en concreto. Estuve haciendo las tareas diarias en el centro de día con los privados de libertad. Fue un tiempo más de aprender relacionarme con los ellos, y aprender la vida diaria del centro. Fue importante que siempre he tenido los educadores allí enseñándome cosas. Descubrí un ambiente

te muy agradable para trabajar, con muchas facilidades, y muchas cosas que no puedo pensar en tener aquí en Rumanía.

Por la otra parte, muy importante fue para mí vivir en la comunidad Adsis todo este verano. Fue interesante para mí ver como es la vida en común, y compartir todo entre hermanos. En Bilbao estuve viviendo en Jado, una comunidad muy grande y muy bonita. Toda la gente fue muy abierta y me han acogido con cariño. Pero no puedo decir que fue una experiencia muy «normal» de comunidad porque dos semanas después de que yo llegué en comunidad, un hermano murió. Todo fue muy duro, ahora mirando todo quiero ver la parte «buena» en toda esta situación. En este momento he visto qué bueno es tener hermanos cerca, que te acompañan, y te ayudan con todo aunque ellos también estén muy tristes. Me ha gustado mucho la vida en común, con lo bueno y lo malo compartido, con muchas personas a quien recuerdo con mucho placer. Me ha impresionado que en todos los momentos me he sentido cuidado, y sabía que si necesitaba algo tengo personas que me pueden ayudar.

La otra comunidad donde he vivido fue Peñagrande, en Madrid. Allí fue un tiempo de descanso después de un verano muy intenso. Lo que más me ha gustado en Madrid fue que he encontrado a José Luis Pérez, el fundador de Adsis, un hombre increíble, muy tranquilo, pero con un corazón muy energético. Pasé un tiempo muy bonito en Madrid, disfrutando mucho del tiempo libre.

Después de todo esto puedo decir que esto fue el más bonito verano de mi vida, el más complicado y complejo, pero lo más bonito. Doy gracias a Dios por toda esta experiencia, por todo que he aprendido, por todas las personas que he encontrado y que han hecho este verano lo más bonito posible.





### **Maria Herciu**

Fue más una experiencia española, pero la ciudad donde he pasado más tiempo fue en Madrid. He estado por casi 2 meses para hacer estancias clínicas en un Hospital Universitario con el programa Erasmus. En este tiempo he conocido 4 comunidades Adsis: 3 en Madrid y 1 en Pamplona. Fue un tiempo muy importante para mi madurez profesional y humana. No voy a hablar de las técnicas médicas o de los pacientes y sus enfermedades sino de la parte humana, que considero que es la más importante.

En Rumania, conozco Adsis desde hace 6 años, pero es una manera distinta de vivir y de realizar actividades. He oído muchas veces de las comunidades españolas pero nunca he entendido muy bien que estilo de vida tienen hasta que llegué a España, y pude vivir y compartir con ellos. Llegué a Madrid en un domingo a la tarde y en el aeropuerto me estaba esperando uno de los hermanos que me llevó a la primera casa donde he vivido. Allí he encontrado personas nuevas pero tuve una sorpresa maravillosa cuando me encontré con gente que estuvo en Rumania en los campos de trabajo. Cenamos juntos, y yo estaba impresionada cuando he visto que ellos estaban relajados, abiertos

y compartieron todo con mucho libertad, como en una familia. Los días siguientes, comí junto con ellos al almuerzo y a la cena y esto para mí, fue una de las más fuerte e importante experiencias. Si os preguntáis el motivo, es porque yo como estudiante, estaba acostumbrada a comer rápidamente sin dar importancia al lugar o la comida, y como vivo sola, en otra ciudad, tampoco como con mi familia, entonces mi estilo de vida está lleno de velocidad, sin pausa, con mucha prisa. Es importante respetar la comida, comer 3 veces al día, en paz y comer juntos. Esto te hace crecer sano y te da fuerza para ser mejor en todos los aspectos de la vida. Además, es una manera de vincularse con tu familia y aprender a cuidarlos.

Después de algunos días, fuimos invitadas (yo y Alexandra, mi compañera que es también de Adsis Rumania) a una fiesta de cumpleaños y con esta ocasión, conocí el grupo de jóvenes Adsis que están en Madrid. Este espíritu de familia lo encontré una vez más con los jóvenes. Hemos compartido la comida, conversaciones interesantes y un tiempo de calidad que me han hecho sentirme como que no fuera una extranjera en este grupo.

Otra experiencia fuerte fue cuando conocí a José Luis, el fundador de Adsis. La verdad es que antes de venir

a España, cuando averigué que iba a vivir en la misma casa con José Luis tuve emociones. En cambio, encontré una persona extraordinaria, llena de bondad y sabiduría. Es un hombre del que aprendí muchas cosas y os voy a compartir dos frases que me dijo José-Luis y que más me han impresionado. La primera es que “lo mejor es el enemigo de lo bueno” y la otra es “en la vida, lo más difícil es callar y servir a los otros”.

Juntos con los hermanos, cada día en la tarde, tuvimos la oración. Me han tocado muchas veces el alma porque es un tiempo de tranquilidad y paz necesario para ordenar todas las acciones y pensamientos. Además, las primeras semanas fueron un tiempo difícil para mí porque tuve que manejar con el fallecimiento inesperado de mi tío y la oración era una ayuda valiosa.

Después de todo el tiempo pasado con los de Adsis, no hago ningún error si digo que la fórmula correcta de hablar no es la comunidad sino la familia Adsis. En todas las casas donde he vivido he notado que los miembros no eran mejores amigos, con caracteres parecidos; pero gente con personalidades distintas y afinidades variadas pero que estaban viviendo juntos, aceptando y respetando a cada uno como si estaban en una familia. A veces, en una familia natural es difícil tener una relación en calma con cada miembro. En las casas de Adsis he visto cómo se puede vivir en paz y tener relaciones profundas, verdaderas, porque todos tuvieron un objetivo común que lo puedo formular en una manera muy sencilla: amar al ser humano con libertad pero con cuidado y responsabilidad también.

Quisiera agradecer a Dios y a todos los hermanos de Adsis que me han cuidado y me han ayudado a crecer. ¡Ya tenéis un lugar grande en mi corazón!



## Cada día es una victoria

Entrevista a Florin de Elena Potur

**Florin, ¿nos puedes contar algo de ti, como tu edad, tu lugar de nacimiento y dónde vives ahora?**

Tengo 35 años, nací el 17 de Marzo 1980 y ahora vivo en un pequeño pueblo que se llama Vascani. Es parte de una región, Ruginoasa, cerca de la ciudad de Iasi.

**¿Qué nos puedes contar de tu familia?**

Vivo en la misma casa con mis padres. Ellos me ayudan mucho e intento ayudarlos con todo lo que puedo. Tengo una hermana, casada, que vive en otra ciudad, Bacau. Tengo dos sobrinos también, los quiero muchísimo. Ellos me consideran más como un hermano que un tío.

**¿Qué es lo que más valoras en tus padres?**

Son las personas que más quiero. Son personas sencillas y tener un hijo con mi enfermedad seguramente fue un choque para ellos. Durante los años 80 en Rumanía, que era un país comunista donde las personas con discapacidad eran, lo mejor, ignoradas, mis padres

me amaron y sacrificaron toda su juventud para cuidarme. Me dieron una educación pero lo más importante, mucho amor. De ellos aprendí a respetar, creer y esperar.

**¿Y de tu hermana?**

Mi hermana es 9 años mayor que yo. Yo no fui nunca a la escuela y ella me enseñó a escribir, leer, pensar. A través de sus ojos vi el mundo. Gracias a ella, descubrí qué maravilloso es leer. Mi hermana nunca venía a casa sin traer un libro o una revista. Juntos compartimos todo, desde el chocolate y las tartas hasta los secretos de la adolescencia.

**¿En qué crees que tu pueblo es diferente de otros pueblos de Moldova?**

Primero porque es mi pueblo. Es el lugar donde nací, donde he vivido todo el tiempo. Aquí he aprendido que existe buena gente, personas que te entienden y quieren ayudarte. No sé si es diferente en una manera buena o mala de otros pueblos, pero yo amo mucho este lugar por lo que representa. Espero

que en el futuro, mi pueblo llegue a ser más hermoso.

**Si te parece bien, ¿nos puedes contar algo sobre tu discapacidad?**

Nací con una enfermedad genética, el Síndrome de Lobstein –Ekman, que coloquialmente se llama la enfermedad de los huesos de cristal. Se caracteriza por una fragilidad excesiva de los huesos. Hasta los 20 años, tuve más de 30 - 35 fracturas de huesos. Las más importantes fueron en las piernas y por eso nunca he andado. Esta enfermedad produjo también modificaciones irreversibles como la deformación de la tibia y de los brazos. Mi pecho está más abultado y tampoco podía crecer en altura. Ahora se puede hacer un tratamiento quirúrgico para esta enfermedad pero cuando era niño no tuve esta posibilidad.

**¿Qué te ayudó luchar contra esta enfermedad genética?**

Primero mis padres, mi familia, mis amigos y algunos médicos.



### **¿Qué momentos de satisfacción, éxito has tenido hasta ahora?**

Creo que cada día es un momento de éxito. Cuando nací, los médicos dijeron a mis padres que no viviría mucho tiempo. Han pasado todos estos años y se ha demostrado que ellos se han equivocado. Me acuerdo que un día, cuando tenía 19 años, me encontré con uno de los médicos que me había tratado. Se sorprendió mucho al verme y me dijo “¿Sigues vivo?”. En conclusión, creo que mi vida es la más importante victoria.

### **¿Tuviste momentos difíciles?**

Sí, muchos. Cuando era niño, le dijeron a mi madre que estaba en muerte clínica y que era mejor traerme a casa, pero en el camino me desperté y pedí agua y comida. Tuve muchos momentos difíciles pero creo que Dios me amo y me ama mucho.

### **¿Cómo conociste Adsis?**

En el verano de 2008, oí unos rumores sobre que a mi pueblo habían venido algunos jóvenes de una asociación de lasi. Así me dijeron las personas de mi alrededor. Después, una tarde de domingo, no olvidaré nunca ese día, de repente me desperté con ellos en mi casa. Jóvenes lindos, devotos, con la mente abierta. Así conocí ADSIS, a ellos. Fue un momento de vuelco en mi vida y no solo esto.

### **¿Qué pensaste después del primer contacto con los voluntarios del campo de Vascani?**

No me quedé sólo con algunos pensamientos o recuerdos, me quedé sobre todo con buenos y queridos amigos. El pueblo donde yo vivo es un pueblo pequeño, aislado, y yo no era un joven muy comunicativo, mi error. Pero gracias a ellos, a los jóvenes de ADSIS, descubrí lo mucho que significa comunicarse, involucrarte.

### **¿Cuál crees que fue el impacto del campo sobre la comunidad de aquí en Vascani?**

Ahora los jóvenes, los niños de enton-

ces, se han convertido en adolescentes, o personas maduras, pero siempre, siempre recordarán las maravillosas dos semanas en las cuales aprendieron de verdad la magia de alegrarse. Aprendieron a pintar, a cantar, a recitar poemas, cuentos. Muchos de ellos aprendieron a reír. Es verdad que los niños del campo, de los pueblos pequeños y aislados de Rumanía olvidan reír, disfrutar. Entonces aprendieron que es bonito reírse. Fue un momento tan bonito para este pueblo como pocos fueron antes. Pero la esperanza es la última que se pierde, que momentos como esos volverán.

### **¿Cómo continuó tu relación con las personas de Adsis?**

Hubo visitas tanto a mi casa como a mi pueblo. Nos convertimos amigos, descubrimos que tenemos puntos en común. Son personas queridas, amigos que están y estarán cerca de mí.

### **¿Cuál fue el impacto de ADSIS en tu vida?**

¡Gigante! No exagero, así fue. Un momento que me cambió la vida, la manera de pensar, la manera que el resto de los jóvenes me miraban. No tenía muchos amigos aquí en mi comunidad hasta que conocí a ADSIS. En el momento que ellos vinieron a mi casa, junto con otros jóvenes de aquí, mi mundo cambió. Me sorprendió mucho ver hay tantos

jóvenes que sólo quieren ayudar, hacer el bien, sin esperar nada a cambio. Tal vez un gracias y una sonrisa. También me sorprendió mucho ver que me tratan igual, sin sentir que soy diferente. Y la gente del pueblo, los jóvenes que me conocían así, sólo de las leyendas, descubrieron que soy como ellos. Sólo que no me puedo mover solo. Y desde entonces, desde ese año, todo cambio. Y esto gracias a ADSIS.

### **¿Cómo valoras los últimos años de tu vida?**

Los años en que maduré, en el buen sentido. Descubrí gente, sentimientos, que cuando era pequeño no creí que llegaría a sentir o a vivir. Descubrí que puedo ser útil, que puedo dar consejos, que puedo amar y sufrir. Que debo creer, luchar, soñar. Que existen personas lindas y buenas a las que no es necesario ver a diario, ni las estrellas se ven cada noche. Pero sabes que ellas están ahí y que nunca te olvidan. Pero también, por tu parte, no debes olvidarlas.

### **¿Qué deseas para los próximos años?**

Que mis padres estén sanos, estén orgullosos de mí. Ser PERSONA. Esto es lo que deseo. Poder cambiar yo también las vidas de otras personas como también la mía fue cambiada por otras personas. ¡Qué puede ser más importante que eso!



# Emergencia en Ecuador

## Ahora más que nunca ¡TE NECESITAMOS!



Desde hace 25 años llevamos a cabo proyectos de **atención a la infancia y sus familias en Portoviejo**, una de las poblaciones fuertemente afectadas por el **terremoto** que sacudió a **Ecuador** el pasado 16 de abril. Por el momento nos consta que ha dejado **539 víctimas mortales**, 8.340 heridos y hay cientos de desaparecidos.

Actualmente son muchas las entidades de ayuda humanitaria que están dando respuesta a la tremenda emergencia, para asegurar la higiene, la alimentación y la distribución de agua potable.

**Aún así y por desgracia, sabemos que lo peor está por llegar.**

Y es que este **terremoto** de 7,8 grados ha sacudido, además de muchas vidas, los cimientos sanitarios y sociales de sus poblaciones. Los mensajes de nuestros compañeros y compañeras allí hacen referencia a familias enteras sin hogar así como **situaciones sanitarias deplorables** que parece que van a empeorar en los próximos días. **El trabajo que nos viene por delante es abrumador.**

Desde **Fundación Adsis** nos hemos decidido a **pedirte ayuda para afrontar esta situación lo mejor posible**, y es que todo apoyo va a ser poco para intentar **dar cobijo a las familias afectadas**, ayudarles a **reconstruir sus viviendas** y atender los problemas de salud que se puedan derivar después del terremoto.

Necesitamos tu ayuda ahora para hacérsela llegar a las personas más afectadas.

Puedes colaborar haciendo una transferencia en la cuenta bancaria:  
ES16 21002136240200179950 indicando en el concepto "**Ecuador**".

Si lo prefieres puedes hacerlo online desde nuestra página web:  
**[fundacionadsis.org/donativo](http://fundacionadsis.org/donativo)**

Muchas gracias por tu colaboración.

